

Resumen del artículo

Mala vida: representaciones de las violencias en los raperos adscritos al estilo malandro en el Área Metropolitana de Guadalajara

Mala vida: Representations of the Violences in Malandro Style Rappers at the Guadalajara Metropolitan Area

Julio Cesar Hernández Cuevas
Universidad Autónoma de Guadalajara, México
julio.hernandez@edu.uag.mx
 <https://orcid.org/0000-0002-0729-8765>
Doctor en Ciencias Sociales por El Colegio de Jalisco

Recibido: 3 de noviembre de 2024
Aprobado: 21 de mayo de 2025

Resumen

El objetivo de este artículo es comprender las representaciones de las violencias que destacan los raperos adscritos al estilo malandro en el Área Metropolitana de Guadalajara (^{AMG}). Parto del supuesto de que estas representaciones se constituyen de un conjunto de desventajas sociales que se acumulan en las trayectorias de los sujetos, lo cual incide en que se apropien de estilos de vida plagados de violencias, tanto padecidas como de las que ellos forman parte activa. De manera general, los exponentes nombran esta condición social como mala vida. En esta pesquisa destaco algunos aspectos teóricos para comprender las representaciones de las violencias, así como ciertos elementos importantes del contexto mexicano y del ^{AMG}; analizo los relatos de los raperos acerca de las violencias estructurales que les han tocado experimentar, y después, presento los testimonios sobre la violencia extrema generada por actores paralegales que controlan las localidades del ^{AMG}. Asimismo, destaco las representaciones que los raperos constituyen a partir de



ESPACIOS SOCIALES A DEBATE

MALA VIDA: REPRESENTACIONES DE LAS VIOLENCIAS EN LOS RAPEROS ADSCRITOS AL ESTILO MALANDRO EN EL ÁREA METROPOLITANA DE GUADALAJARA

Julio Cesar Hernández Cuevas

1

Intersticios Sociales
El Colegio de Jalisco
marzo-agosto 2026
núm. 31
ISSN 2007-4964

su apropiación en torno a las violencias y los riesgos por los que han tenido que pasar a partir de su adscripción al estilo malandro. Al final del texto analizo las representaciones de las violencias en el videoclip de los exponentes, ya que expresan algunos significados en sus producciones musicales. Este conjunto de apartados me permite desarrollar algunas explicaciones acerca de las violencias vividas por los raperos, así como comprender los significados que los exponentes expresan en sus representaciones y los sentidos que les otorgan dentro de sus prácticas musicales, aspectos que iré profundizando en el transcurso del artículo.

Palabras clave:
representaciones, violencias,
juventudes, rap malandro.

Abstract

The objective of this article is to understand the representations of violence highlighted by rappers belonging to the “malandro” style in the metropolitan area of Guadalajara (MAG). I start from the assumption that the representations of rappers are constituted by a set of social disadvantages that accumulate in the trajectories of the subjects, which affects the appropriation of lifestyles plagued by violence, both suffered and in which they are part of, and that in general the exponents name this social condition as “mala vida”. In this section I highlight some theoretical aspects, as well as certain important elements of the Mexican and MAG context, some of the rappers’ accounts of the structural violence they have had to experience, and then I express some accounts of extreme violence generated by paralegal actors who control the MAG localities. Likewise, I highlight the representations that the rappers constitute from the appropriation that they carry out around the violence and the risks they have had to go through from their adscription to the “malandro” style. At the end of the text I integrate the analysis of the representations of violence in the video clips of the exponents, since they express some meanings in their musical productions. This set of sections allows me to develop some explanations about the violence experienced by the rappers, as well as to understand the meanings that the exponents express in their representations and the meanings they give them within their musical practices, aspects that we will deepen in the course of the article.

Keywords:
representations, violences,
youths, malandro rap.

Introducción

*Circulando donde hay peligro, la vida es mala.
Si no te cuidas, puede que te den par de balas.
Todos piensan que esto es sencillo,
pero se resbalan.
Siempre se miran los morrillos volar sin alas.*

"VIDA MALA", LEFTY SM¹

“Mala vida” o “vida mala” es una expresión un tanto recrudecida que sintetiza la forma representacional de las violencias que sufren los raperos del Área Metropolitana de Guadalajara (en adelante me referiré a esta delimitación territorial y administrativa con las siglas AMG) y que constata las condiciones de vida que laceran sus experiencias cotidianas, incluso hasta llegar a normalizarlas y hacer uso de estas violencias tanto en sus prácticas como en sus canciones y videoclips. En este trabajo me enfoco en los raperos que forman parte del subgénero conocido como rap malandro, el cual surge en México a mediados del 2000 en la escena musical urbana como una variante del hip hop estadounidense que fue apropiada por los jóvenes del país y que hasta la fecha ha logrado una gran expansión en la metrópolis tapatía.

A partir de esta investigación realizada defino al rap malandro como un subgénero del rap o estilo musical alternativo e, incluso, contestatario a las formas culturales convencionales, en la que los raperos expresan una identidad trasgresora que devela estilos de vida que experimentan millones de jóvenes pertenecientes a colonias marginales, en que la precariedad, la falta de oportunidades, la exclusión y la violencia se convierten en elementos distintivos de sus coordenadas de sentido. En el rap malandro los jóvenes cantan lo que viven; expresan aquello que ven, padecen o hacen, y gracias

¹ Lefty sm, “Vida mala”, Youtube, 14 de julio de 2009. <https://www.youtube.com/watch?v=LBRYu95eowQ> (consultada el 19 de octubre de 2024).

² Rogelio Marcial y Miguel Vizcarra, *Puro Loko de Guanatos. Masculinidades, Violencias y Cambios generacionales en grupos de esquina de Guadalajara* (Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2017), 131.

³ Julio Hernández, “Rap malandro y Mala vida: representaciones de la masculinidad, el territorio y las violencias en cuatro municipios del Área Metropolitana de Guadalajara”, Zapopan, El Colegio de Jalisco, 2023 (tesis de doctorado), 209-242.

⁴ Estas son las colonias visitadas: del municipio de Guadalajara, Villas de Guadalupe, Santa Cecilia, Balcones de Oblatos, Tetlán, Heliodoro Hernández Loza y San Andrés; de Zapopan, las colonias La Experiencia, Constitución, Santa Margarita, Lomas del Vergel, la Agrícola; de Tonalá, las colonias Jalisco, Jardines de la Reina y la Noria; de Tlaquepaque, la colonia Las Huertas.

al rap ellos representan su vida en los barrios. Como resultado de este conjunto de violencias que permean en su contexto local, los exponentes musicales normalizan el uso y abuso de drogas ilegales, los actos delictivos como el robo y la incursión al crimen organizado como estrategias de supervivencia a partir de sus pocas alternativas de futuro.²

En esta definición del rap malandro destaco la diversidad de violencias a las que son víctimas los jóvenes y sus sentidos representacionales, y en mi investigación partí de la siguiente pregunta: ¿Cuáles son y cómo se encuentran constituidas las representaciones de las violencias en los raperos adscritos al estilo malandro en el AMG? Es por ello que mi objetivo en este artículo es explicar las representaciones de las violencias que destacan los raperos adscritos al estilo malandro. Esta investigación surge de mi tesis, que llevé a cabo en el periodo del doctorado.³ Enfoco mi análisis en una metodología de carácter cualitativa y con apoyo de una perspectiva interpretativa, lo que me permitió analizar las diversas violencias identificadas en el proceso de investigación.

Primeramente, apliqué el método etnográfico, delimité la investigación en los municipios de Zapopan, Guadalajara, Tlaquepaque y Tonalá, ya que en mi exploración constato que en dicho territorio predomina la escena musical del rap malandro, tanto la presencia de sus exponentes como los espacios en los que se realizan eventos musicales: algunos bares, foros de espectáculos y actividades en el espacio público. En este proceso me aproximé a un total de 28 raperos de 15 colonias⁴ en el periodo del 2021 al 2023. En mis acercamientos con los exponentes utilicé la observación y notas de campo; también recopilé información hemerográfica y bases de datos acerca de las características de sus localidades. Al entrar en confianza con los raperos, capturé fotografías y videos que luego compartí con ellos. Eso me permitió profundizar en sus rutinas cotidianas y analizar sus interacciones entre amigos y raperos, así como conocer el papel que desempeñan en la escena musical amateur.

Una de las técnicas predominantes en la recolección de información fue la entrevista semiestructurada y grupal. Después, llevé a cabo un aná-

lisis multimodal del discurso y el análisis crítico del discurso para comprender las representaciones de la violencia de los raperos y que explicitan en sus producciones musicales (especialmente en las letras de sus canciones y en sus videoclips). Dicho cúmulo de información me permitió contrastar sus testimonios, así como lo observado en el trabajo de campo con relación a sus prácticas, sus relaciones grupales, al igual que su construcción simbólica representacional y los discursos musicales que crean los raperos en torno al estilo malandro.⁵

En esta investigación partí del supuesto de que las representaciones de la violencia de los raperos demarcan un conjunto de desventajas sociales que se acumulan en las trayectorias de los sujetos, lo cual incide en la apropiación de estilos de vida plagados de violencias, tanto padecidas como en las que ellos forman parte,⁶ y que ellos adscriben finalmente como mala vida. A partir de esto, el artículo se compone de cinco apartados: en el primero presento algunas coordenadas teóricas que me permitieron escudriñar acerca del concepto de representación, así como analizar las diversas definiciones de las violencias. Asimismo, destaco algunos elementos importantes del contexto mexicano y del AMG que abonan a la cuestión empírica de las violencias padecidas o empleadas por los raperos. Luego, presento algunos relatos de los raperos acerca de las violencias estructurales y paralegales que les han tocado experimentar, muchas veces por su pertenencia territorial, su identidad y por llevar a cabo algunas prácticas de riesgo. Además, destaco las representaciones que los raperos constituyen a partir de la apropiación que ellos llevan a cabo en torno a las violencias y los riesgos por los que han tenido que pasar a partir de su adscripción al estilo malandro. Al final del texto integro el análisis de las representaciones de las violencias en el videoclip de los exponentes que formaron parte de esta investigación.

Este conjunto de apartados me permite emprender algunas explicaciones acerca de las violencias vividas por los raperos, así como comprender los significados que los exponentes expresan en sus representaciones y los sentidos que les otorgan dentro de sus prácticas musicales, aspectos que profundizaré en el desarrollo del artículo.

⁵ Para conocer un poco más de la experiencia etnográfica de esta investigación se puede consultar el siguiente artículo: Julio Hernández, “La calle está caliente: estrategias etnográficas en la aproximación hacia los jóvenes raperos de 15 colonias del Área Metropolitana de Guadalajara, en un contexto de diversas violencias”, Revista Ixaya, núm. 27 (noviembre, 2024), <https://revistaixaya.cucsh.udg.mx/index.php/ixa/article/view/7809> (consultada el 6 de enero de 2025).

⁶ Carolyn Nordstrom y Antonius C. G. M. Robben, *Fieldwork under fire. Contemporary studies of violence and survival* (Los Ángeles: Universidad de California Press, 1994), 2.

Preceptos teóricos para discutir las representaciones de la violencia en los raperos

⁷ Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas* (España: Gedisa, 2003), 24.

⁸ Serge Moscovici, *Social Representations: explorations in Social Psychology* (Reino Unido: Polity Press, 2000), 2000.

⁹ Erving Goffman, *Estigma: la identidad deteriorada* (Buenos Aires: Amorrortu, 2006), 19-23; Erving Goffman, *La presentación de la persona* (Buenos Aires: Amorrortu, 1997), 33-37.

¹⁰ Geertz, *La interpretación*, 126.

¹¹ Goffman, *La presentación*, 33-37.

¹² Goffman, *La presentación*, 33.

Los estudios de las representaciones han sido desarrollados desde propuestas en torno a la antropología simbólica,⁷ la psicología social⁸ y la sociología.⁹ En la antropología simbólica uno de sus principales autores es Clifford Geertz, quien define a las representaciones como “una dramatización de la experiencia subjetiva del individuo en términos al mismo tiempo fácticos y morales”,¹⁰ en ella se externalizan los sentimientos y se objetivan en un ethos, en dramas sociales o artefactos, símbolos corporizados y rituales. Sin embargo, en el estudio de las representaciones sociales destacan autores como Serge Moscovici, Denise Jodelet, Jen Claude Abric y María A. Banchs, los cuales afirman que las representaciones van más allá de ser meras formas culturales; en sus aportes se enfocan por comprender las relaciones estímulo-respuesta de la psicología conductual, lo que facilita el análisis de los acontecimientos y sus efectos en la vida colectiva.

Sin embargo, en esta investigación he optado por orientar la discusión teórica desde un enfoque más sociológico e interpretativo. En la microsociología de Goffman, la representación se concibe como una expresividad conformada por una interacción entre sujetos o grupos, lo que le permite formar una imagen de él mismo hacia los demás. Goffman define la representación como una actuación, es decir, “toda actividad de un individuo que tiene lugar durante un periodo señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos”.¹¹ El carácter representacional del individuo es concebido como una fachada personal; es decir, se trata de una parte de la actuación del sujeto que en ocasiones es prediseñada por él mismo o establecida de manera colectiva, en una situación específica, para dotar una expresividad intencional o inconsciente.¹²

A diferencia de Goffman, Stuart Hall concibe las representaciones como una práctica o un uso del lenguaje para interpretar el mundo y comunicarlo a otras personas, ya sea con un carácter imitativo de la realidad, con una

intencionalidad o como construcción de significados: “Representación es una parte esencial del proceso mediante el cual se produce el sentido y se intercambia entre los miembros de una cultura”.¹³ Las representaciones de los sujetos involucran sentimientos, actitudes y emociones, y se movilizan miedos y ansiedades en el espectador; alrededor de estos significados se construyen una variedad de imágenes que forman parte de su cultura popular y de las estrategias mediáticas que desempeñan.

No obstante, tanto Goffman como Hall asumen que los sujetos pueden crear representaciones que desacreditan a los sujetos a partir de una serie de valorizaciones y de visiones que son concebidas como estigmas y estereotipos. Los individuos desacreditados por no seguir los lineamientos convencionales de la sociedad son portadores de estigmas, muchas veces por las adscripciones identitarias que los diferencian de los demás, por su alto grado de marginalidad, su aspecto racial, incluso, por sus preferencias culturales y sexuales.¹⁴ Asimismo, en las aportaciones de Kress se afirma que en la construcción de representaciones los sujetos utilizan diversas modalidades en el lenguaje, no solamente de carácter textual (escrito) sino el visual (espacios, gestos, posturas, señales, distancia corporal), paraverbal o sonoro (habla, volumen, entonación, timbre de la voz) e icónico (fotografías, dibujos, viñetas)¹⁵ y, así, darle significado a su mundo con diversos potenciales comunicativos.¹⁶

Los preceptos teóricos presentados por estos autores me permiten analizar la intersubjetividad de los raperos, su capacidad de agencia y su construcción de significados a partir de las prácticas que llevan a cabo, así como el sentido interpretativo que puede escudriñarse en su carácter discursivo y multimodal. Las representaciones de los individuos se constituyen a partir de una complejidad de relaciones y por las estructuras en las que viven, las cuales moldean las disposiciones sociales de los individuos,¹⁷ al mismo tiempo de que su carácter agente le permite influir en la organización de la sociedad. La realidad percibida por los individuos se ve configurada por aspectos ideológicos, morales, y ante esto, su carácter autónomo le permite resignificar su vida, más que plasmar una imagen idéntica del mundo.¹⁸

¹³ Stuart Hall, *Representation. Cultural representations and signifying practices* (Londres: The Open University-SAGE, 1997), 9-14.

¹⁴ Goffman, *Estigma*, 23.

¹⁵ Eva Salgado, *Los estudios del discurso en las Ciencias Sociales* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2019), 11-12.

¹⁶ Kress, *Multimodality*, 20-34.

¹⁷ Pierre Bourdieu, *La dominación masculina* (Barcelona: Anagrama, 2000), 39.

¹⁸ Anthony Giddens, *Elementos de la teoría de la estructuración. La construcción de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración* (Buenos Aires: Amorrortu, 1995), 237.

¹⁹ Geertz, *La interpretación*, 190.

²⁰ Johan Galtung, *Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización*. (España: Gernika Gogoratz, 2003), 65.

²¹ Roberto Briseño-León, *La violencia homicida en América Latina*, *América Latina Hoy* 50 (diciembre 2008): 108.

²² Gonzalo Saraví, *Transiciones vulnerables: juventud, desigualdad y exclusión social* (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2009), 22.

²³ Nancy Scheper-Hughes y Philippe Bourgois, *Violence in war and peace. An Anthology* (Oxford: Blackwell Publish, 2004), 275-303.

²⁴ Rossana Reguillo, “Las múltiples fronteras de la violencia: jóvenes latinoamericanos entre la precarización y el desencanto”, *Pensamiento Iberoamericano*, núm. 3 (2008): 208.

Las representaciones son externalizadas por la población de manera creativa e inventiva a partir de su acción. “Siendo agente de su propia realización, el hombre crea, valiéndose de su capacidad general para construir modelos simbólicos, las aptitudes específicas que lo definen”.¹⁹ Sin embargo, para entender el carácter representacional de las violencias es necesario conocer sus diferentes caras y, con ello, hablar de sus alcances. Galtung afirma que las diferentes formas de la violencia operan dentro de las estructuras de la sociedad y que se pueden distinguir desde su carácter cultural (o simbólica), política, económica (indirecta) y militar (directa).²⁰ Las condiciones estructurales de la sociedad juegan un papel clave en la presencia de hechos que laceran la vida de la población.

Acerca de lo anterior, Briseño asevera que los países más desiguales son los que presentan mayores índices de violencia.²¹ La violencia estructural es de carácter indirecto y proviene de las disparidades económicas y políticas padecidas en los sectores sociales más desfavorecidos. Asimismo, Saraví concibe a la violencia como una de las manifestaciones de la creciente acumulación de desventajas sociales, que denotan los fallos de la integración social.²² Scheper-Hughes y Bourgois aseveran que las violencias estructurales, entendidas como pobreza, hambre, exclusión social y discriminación, llegan a traducirse en violencia doméstica e íntima, al ser consecuencias de dichos detrimientos sociales.²³

Reguillo define la violencia con relación a los preceptos de Foucault y habla de las violencias en plural, con distintos rostros en la sociedad. Dicha autora dice que las violencias son sistemas de acción en los que implica tres dimensiones:

a) imposición o autoimposición, que implica el daño o perjuicio que se infringe sobre otro(s) o sobre uno mismo; b) la intencionalidad o racionalidad, que se refiere a las lógicas y objetivos que la comandan y orientan, y c) la causalidad, que alude al sentido, a los relatos explicativos y las claves movilizadoras de la violencia en singular, más allá de sus implicaciones hipotético-deductivas.²⁴

Las violencias, según Reguillo, se explicitan en un conjunto de relaciones sociales y consolidan su poder dentro de la población mediante su carácter asimétrico, lo que genera una subordinación de los sujetos. La violencia también participa en una relación sistémica, en que las jerarquías son cada vez más complejas y se encuentran en constante definición.²⁵

Con base en lo mencionado, en esta investigación concibo las representaciones de las violencias como sistemas de significados creados o apropiados por los sujetos en su carácter relacional, y que están compuestos de trasgresiones padecidas o ejercidas por ellos mismos. Estas representaciones tienen un trasfondo cultural e intersubjetivo, ya que las personas externalizan sus visiones de mundo de su contexto inmediato con relación a las violencias y las intencionalidades de ejercerla. La construcción de significados que llevan a cabo los sujetos acerca de la violencia incorpora una multimodalidad de formas discursivas en que expresan sus propias interpretaciones y la imagen del mundo que comparten con sus cercanos.

A partir de los diferentes abordajes en que se ven implicadas las violencias, es necesario comprender su carácter representacional tomando en cuenta una diversidad de significados sociales y sistemas de relaciones tanto estructurales como subjetivos, donde los mecanismos de control y las acciones de los diversos actores imponen un poder que trasgreden la sociedad. Con apoyo de estos preceptos teóricos centro mi análisis en las representaciones de las violencias de los raperos, lo cual me permite escudriñar en sus formas de concebir el mundo, vivirlo y representarlo.

Contextualización: rap malandro y las violencias que lo sangran

Para trazar los factores que irrumpen en las representaciones de la violencia de los raperos es indispensable tomar en consideración el contexto que presenta la sociedad mexicana, lo cual incidió en este conjunto de violencias que irrumpen en la población desde su carácter

²⁵ Rossana Reguillo, “Las múltiples fronteras de la violencia: jóvenes latinoamericanos entre la precarización y el desencanto”, *Pensamiento Iberoamericano*, núm. 3 (2008): 208.

- ²⁶ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), “Informe Regional de Desarrollo Humano. Atrapados: alta desigualdad y bajo crecimiento en América Latina y el Caribe”, 22 de junio de 2021, <https://www.undp.org/es/latin-america/publicaciones/informe-regional-de-desarrollo-humano-atrapados-alta-desigualdad-y-bajo-crecimiento-en-america-latina-y-el-caribe> (consultada el 4 de abril de 2023).
- ²⁷ Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), “Comunicado No. 04, primer trimestre de 2023”, https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/2023/COMUNICADO_ITLP_PRIMER_TRI-MESTRE_2023.pdf (consultada el 10 de enero de 2023).-
- ²⁸ En la página de Instituto Nacional de Estadística y Geografía se pueden consultar las defunciones por homicidio de los últimos tres sexenios y su incremento desmedido: 2007 (8,867); 2008 (14,000); 2009 (19,803); 2010 (25,757); 2011 (27,213); 2012 (25,967); 2013 (23,063); 2014 (20,010); 2015 (20,762); 2016 (24,559); 2017 (32,079); 2018 (36,685); 2019 (36,661); 2020 (36,773), y en 2021 (35,700).

estructural, institucional, paralegal y la violencia social que sufren y en la que forman parte los raperos del AMG. México es un país con un gran impulso económico, aunque muy asimétrico en la distribución de la riqueza. Datos recientes refieren que las brechas de desigualdad se marcan cada vez más a partir de la clase social, el empleo, las características del territorio, el nivel educativo y el género.²⁶ En el país existen 37.7 millones de personas en situación de pobreza. Un amplio porcentaje de la población se encuentra en situación de pobreza extrema alimentaria: 9.3 millones de habitantes en dicha situación se ubican en el ámbito rural, y 9.6 millones, en el espacio urbano.²⁷

A inicios del siglo XXI hubo un incremento alarmante de la violencia en México, esto a partir de la –mal llamada– guerra contra el crimen organizado, declarada el 1 de diciembre de 2006 por el expresidente Felipe Calderón Hinojosa y seguida en el 2012 por Enrique Peña Nieto. A partir de dicha guerra, se emplearon una serie de estrategias de seguridad para repeler de manera frontal a los grupos delincuenciales, con la salida a las calles de una mayor cantidad de policías, el ejército y la marina. Asimismo, en 2018 la administración de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) continuó con estas acciones, e incluso, se creó una Guardia Nacional conformada de militares para llevar a cabo labores de patrullaje por todo el país. No obstante, estas acciones estuvieron lejanas a reducir los homicidios y retornar a una situación de estabilidad en la sociedad, y al contrario, la población ha sufrido los efectos secundarios de esta fuerza desmedida que azota a comunidades enteras. La actual presidenta de México, Claudia Sheinbaum Pardo, comenzó su mandato en octubre de 2024 y ha llevado a cabo la misma estrategia de combate al crimen organizado.

A partir del poder obtenido por las células del crimen organizado, el incremento de la violencia y la delincuencia en México ha generado que se desplome el índice de homicidios dolosos anuales en el país, ya que de 2007 a 2021 se cuatriplicaron los decesos.²⁸ Con Felipe Calderón (2006-2012) se registraron 110,450 homicidios dolosos; en el

mandato de Enrique Peña Nieto (2012-2018) y en la administración de AMLO (2019-2024) se reportaron 188,987 homicidios, lo que hasta la fecha los convierte en los sexenios más violentos.²⁹

Autores³⁰ indican una insuficiencia de las funciones del Estado en la tarea de disminuir las violencias y las condiciones de desigualdad y pobreza que afectan a la población, así como el aumento de los homicidios a partir del predominio del crimen organizado. Las violencias tienen una presencia que no es nueva y que se ha ido recrudeciendo incluso por parte de las funciones del Estado, al llevar a cabo estrategias de combate del crimen y, de manera paradójica, al coludirse con estos grupos delincuenciales.³¹ El contexto de violencia se conforma de un conjunto de soberanías que imperan en la sociedad y detentan el control de los territorios, y el Estado más que revertir esta situación, demuestra una mínima capacidad en la administración de la justicia.³² Actualmente, los grupos del crimen organizado manifiestan un poder omnipresente al posicionarse en todos los estados de la república como muestra de una incapacidad de los gobiernos para restablecer el orden social. La crisis de seguridad que vive el país ha generado una expansión del clima de violencia desde diversas formas y mediante actores no institucionales, que se encuentran en los límites de la paralegalidad.

La metrópoli tapatía ha sido dominada por el grupo criminal conocido como el Cartel Jalisco Nueva Generación (de aquí en adelante CJNG) desde 2010 hasta la fecha. Esta ciudad es uno de sus principales centros de actividades y control hacia numerosos estados del país, factor que le añadió nuevos matices al imaginario de la violencia y la delincuencia en Guadalajara.³³ Asimismo, Jalisco se encuentra en el sexto lugar con mayor cantidad de homicidios, con 1,443 decesos en 2023³⁴ y 1,721 en 2024.³⁵ El estado de Jalisco, junto a otras cinco entidades –Guanajuato, Estado de México, Chihuahua, Baja California y Michoacán– concentran casi la mitad de los homicidios en el país.³⁶

Entre los delitos más comunes están los robos de vehículos, casos de violencia familiar, robo a negocio y casa habitación, así como homi-

²⁹ Mauricio Torres, “El gobierno de López Obrador cerró con 188.987 homicidios dolosos, es 37 % más que el de Peña Nieto y 83 % más que el de Calderón”, CNN México, 22 de octubre de 2024, disponible en <https://cnnespanol.cnn.com/2024/10/22/gobierno-lopez-obrador-homicidios-dolosos-peña-nieto-calderon-orix> (consultada el 23 de diciembre de 2024).

³⁰ Elena Azaola, “La violencia de hoy. Las violencias de siempre”, Desacatos 40 (2012): 13-32; Claudio Lomnitz, *El tejido social Rasgado* (México: El Colegio Nacional, 2022), 19.

³¹ Azaola, “La violencia de hoy”, 22.

³² Lomnitz, “El tejido social”, 19-20.

³³ J. Jesús Lemus, “CJNG: la expansión. El Cartel Jalisco Nueva Generación (CJNG) va por el control de todo el territorio nacional”, Reporte Índigo, 6 agosto de 2017, <https://www.reporteindigo.com/reporte/cjng-crimen-organizado-disputa-territorios-sinaloa-seguridad/> (consultada el 15 de abril de 2022).

³⁴ “Homicidios Dolosos”, Mide Jalisco, 31 de mayo de 2024, <https://mide.jalisco.gob.mx/mide/panelCiudadano/detalleIndicador/757> (consultada el 2 de junio de 2024).

³⁵ Alonso Urrutia, “Concentran 7 estados el 50 % de homicidios en el país”, La Jornada, <https://www.jornada.com.mx/2024/12/26/politica/007n3pol> (consultada el 27 de diciembre de 2024).

- ³⁶ “Homicidios repuntan de febrero a marzo de 2023, reporta ssp”, Expansión Política, 18 de abril de 2023, <https://politica.expansion.mx/mexico/2023/04/18/homicidios-repuntan-14-de-febrero-a-marzo-de-2023-reporta-ssp> (consultada el 13 de abril de 2024).
- ³⁷ Siboney Flores, “Violencia en Jalisco: el estado tiene nivel de homicidios por debajo de la media nacional, pero crisis severa en desapariciones”, Animal Político, <https://animalpolitico.com/verificacion-de-hechos/fact-checking/violencia-jalisco-crisis-severa-en-desapariciones> (consultada el 5 de enero de 2024).
- ³⁸ Lommitz “El tejido social”, 19-20.
- ³⁹ Rogelio Marcial y Miguel Vizcarra, *Porque así soy yo: identidad, violencias y alternativas sociales entre jóvenes pertenecientes a “barrios” o “pandillas” en colonias conflictivas de Zapopan* (Zapopan: El Colegio de Jalisco, 2014), 168-169.
- ⁴⁰ José Luis Maldonado, conocido como C-Kan o el Perro de la C (la C por pertenecer a un barrio llamado la Cancha 98), es originario de la colonia Cuauhtémoc, municipio de Guadalajara, Jalisco, México. A sus 37 años se ha convertido en un rapero famoso de talla internacional, y es el mayor referente del rap malandro en la Perla tapatía.
- cidio. Otros hechos que adolecen a la población de la metrópoli tapatía son los feminicidios; además, dicho estado está colocado en el primer lugar en desapariciones según el Registro Nacional de Personas Desaparecidas y No Localizadas.³⁷ El dominio que han tenido los grupos del crimen organizado en las localidades de la AMG acecha a la población tapatía con un incremento de homicidios en los jóvenes. El poder soberano que detentan los integrantes del crimen organizado en su carácter económico, social, la corrupción de los agentes institucionales y el alto nivel de impunidad dan como resultado el uso excesivo de la violencia en las localidades.³⁸
- Autores como Marcial y Vizcarra³⁹ constatan que en últimas décadas se han transformado las violencias en las pandillas, que pasaron de ser peleas multitudinarias con piedras y palos a las riñas mediante balazos. Esto ha traído el incremento del uso de armas de fuego, lo que ha modificado las formas del ejercicio de la violencia de manera más cruel y contundente. Con relación a dicho contexto, cabe destacar que un conjunto de sucesos permitió reafirmar el carácter problemático de la violencia y que ha afectado de manera directa a los raperos tapatíos adscritos al estilo malandro. Dicho subgénero musical tuvo una gran aceptación en esta ciudad, al denominarse la capital del rap, ya que en últimas décadas tuvo una expansión importante en la metrópoli, así como dio nacimiento a numerosos artistas que hoy en día son referentes nacionales e internacionales, como es el caso del rapero C-Kan,⁴⁰ Tren Lokote y otros.
- Sin embargo, los raperos han sido alcanzados por las violencias de diversas formas, y han estado implicados en una complejidad de situaciones que enfrentan en el territorio tapatío. En un periodo de seis años (del 2017 al 2023) han sido asesinados siete exponentes destacados y otro más fue acusado de un multihomicidio.

Tabla 1. Raperos asesinados en el AMG

Nombre del rapero	Fecha del altercado	Tipo de altercado	Datos adicionales del hecho violento
Perro Loko	12 de marzo de 2017	Asesinado con arma de fuego	Integrante del crew The Poison Kings
Crash Lokote ⁴¹	27 de noviembre de 2017	Asesinado con arma de fuego	En las redes sociales se expresaban algunos antagonismos con el rapero Pinche Mara
Mr. Yosie Lokote ⁴²	19 de abril de 2018	Asesinado con arma de fuego	Fue asesinado, supuestamente, por miembros del CJNG, ya que se presumía que el rapero apoyaba a otro grupo antagónico conocido como el Cartel Nueva Plaza (CNP), razón que fue expresada en un cartelón encontrado encima del cuerpo del cantante
QBA ⁴³	23 de marzo 2018	Procesado por secuestro, asesinato y desaparición y desaparición forzada	Confesó su culpabilidad en el secuestro, asesinato y desolución en ácido de los tres estudiantes de la Universidad de Medios Audiovisuales (CAAV), desaparecidos en el municipio de Tonalá
Panchas Psycho ⁴⁴	27 de octubre de 2019	Asesinado con arma de fuego	Cantante de talla internacional por sus giras en Europa y por su activa participación en las Expo Tatuajes en México
Neber uno tres	27 de octubre de 2019	Asesinado con arma de fuego	Integrante del crew Tapamalandros
Ruff ⁴⁵	13 de julio de 2021	Asesinado con arma de fuego	El exponente era hermano del rapero C Kan. Tras mantener una riña entre equipos que participaban en un torneo de fútbol, el rapero salió de la unidad deportiva y fue ultimado a balazos
Lefty sm ⁴⁶	15 de septiembre de 2023	Asesinado con arma de fuego	La noche de ese día sujetos armados irrumpieron a la casa del rapero Lefty sm con la intención de secuestrarlo. Sin embargo, tras resistirse el rapero fue ultimado a balazos

Fuente: Elaboración propia.

⁴¹ Roberto Larios, “Los raperos asesinados en GDL”, La Unión, 2 de agosto de 2018, <http://www.unionjalisco.mx/articulo/2018/08/02/especiales/los-raperos-asesinados-en-gdl> (consultada el 8 de junio de 2023).

⁴² Jonathan Ávila, “El rap más allá de la violencia”, Reporte Índigo, 28 de septiembre de 2018, <https://www.reporteindigo.com/reporte/rap-alla-la-violencia-cantantes-ligados-crimen-generalizacion-musica-cultural/> (consultada el 17 de septiembre de 2023).

⁴³ Omar García, “El cineasta tapatío que documentó la vida de QBA, el rapero acusado en disolver en ácido a los estudiantes del CAAV”, UDG TV, 5 de mayo de 2018, <https://udgtv.com/noticias/el-cineasta-tapatío-que-documentó-la-vida-de-qba-el-rapero-acusado-de-disolver-a-los-estudiantes-del-caav/125562> (consultada el 3 de agosto de 2023).

⁴⁴ Jorge Martínez, “Panchas Psycho, el rapero que fue asesinado en Guadalajara”, Milenio, 28 de octubre de 2019, <https://www.milenio.com/policia/jalisco-panchas-pscho-el-rapero-que-fue-asesinado> (consultada el 6 de enero de 2022); “Asesinan cerca de su casa a rapero ‘Panchas Psycho’, un cholo de corazón”, El Diario, 30 de octubre de 2019, <https://eldiariony.com/2019/10/30/asesinan-cerca-de-su-casa-a-rapero-mexicano-panchas-pscho-un-cholo-de-corazon/> (consultada el 2 de abril de 2021).

⁴⁵ Juan Carlos Munguía, “Matan a hermano del rapero C-Kan tras partido de futbol en Guadalajara”, Milenio, 14 de julio de 2021, <https://www.milenio.com/policia/kan-matan-hermano-rapero-partido-guadalajara> (consultada el 9 de mayo de 2023).

⁴⁶ Belén Zapata, “¿Quién era el rapero Lefty sm, asesinado en Guadalajara?”, CNN en Español, 4 de septiembre de 2023, <https://cnnespanol.cnn.com/2023/09/04/quien-era-lefty-sm-rapero-asesinado-guadalajara-orix/> (consultada el 4 de octubre de 2023).

En la tabla 1 se muestran los acontecimientos dolosos a los que han sido víctimas algunos raperos del AMG, así como en altercados de los que fueron parte. Todos los raperos asesinados fueron por arma de fuego, algunos en las cercanías de su domicilio, como fue el caso de Neber Uno Tres, Panchas Psicho y Lefty sm. La mayoría de ellos tenían entre 19 a 30 años, y el rapero con mayor edad era Yosie Lokote que figuraba los 40 años.

Figura 1. Mural del rapero Ruff, hermano de C-Kan, plasmado en una pared de la cancha 98

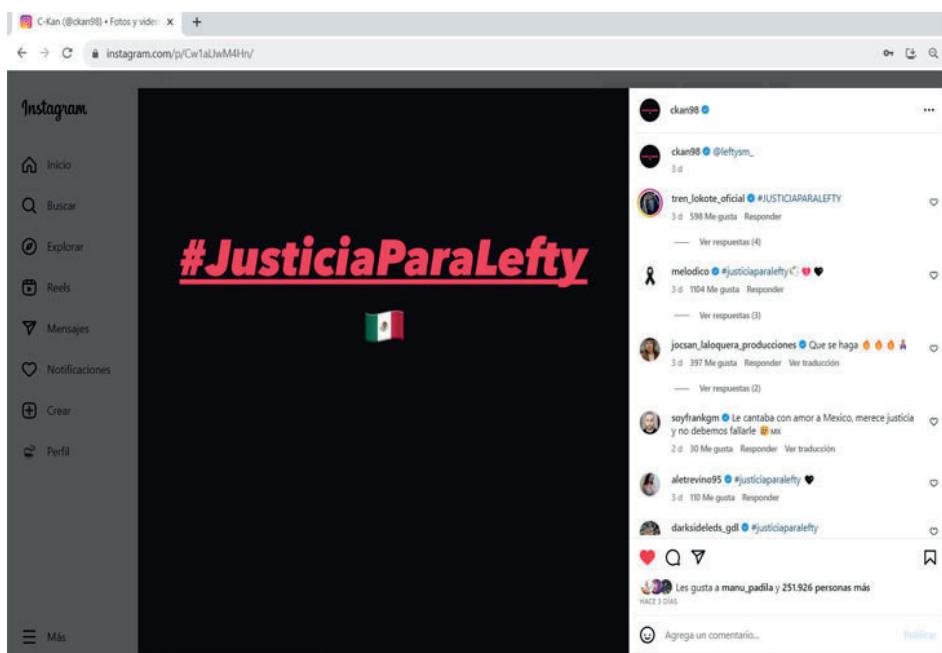


Fotografía de Julio Cesar Hernández Cuevas, 11 de octubre de 2022.

En estos altercados también toman un rol clave las formas de violencia simbólica y se ponen en función algunos estereotipos para desacreditar a los sujetos, ya que en el caso del rapero QBA los medios llevaron a cabo un linchamiento social al exponer sus canciones y videoclips en cadena nacional, con descalificaciones acerca de las temáticas de sus letras y las escenas que

se realizaban en sus videoclips.⁴⁷ En la información hemerográfica acerca de los decesos de los raperos destacan algunos sucesos que fueron resultado de actos de venganza, ya sea por los antagonismos mantenidos con los exponentes, los cuales llegaron hasta las últimas consecuencias al cobrar la vida de los raperos.

Figura 2. Perfil de Instagram del rapero C-Kan



Fuente: Captura de pantalla extraída del perfil de Instagram del rapero el 6 de septiembre de 2023.

El recrudecimiento de las violencias se convierte en un malestar que invade a la sociedad y que, en este caso, deja sus cicatrices en la población espectadora de este subgénero y que ve con desagrado estas consecuencias. Tales estragos de la violencia quedaron plasmados en la ciudad mediante murales que son tributo a los exponentes (figuras 1 y 3). Este tipo de referentes icónicos expresa las huellas que ha dejado la inseguridad en las localidades y los riesgos que enfrentan los raperos.⁴⁸ El descontento social que generan los ataques sufridos por los raperos también ha materializado algunas movilizaciones en las redes sociales⁴⁹ y en el espacio público,⁵⁰ como

⁴⁷ NMÁS, “Rapero admite participación en asesinato de estudiantes de cine-En Punto con Denisse Maerker”, Youtube, 25 de abril de 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=IHVSGy-C4xbQ> (consultada el 9 de abril de 2023).

⁴⁸ El mural del rapero C-Kan se ha convertido en un lugar obligado para que visiten sus seguidores. El rapero es un referente de la importancia del rap en el AMG. Cabe destacar que dicho mural ha sido modificado en más de cuatro ocasiones por parte de los miembros de su barrio y por grafiteros conocidos del rapero. Se desconoce si C-Kan se encarga de proveer recursos materiales y económicos para los murales, ya sea en forma de donación o encargo. En el fondo del mural se destaca la bandera de México y el símbolo del calendario azteca; en el lado derecho está la imagen de un guerrero prehispánico, y a la izquierda se notan algunas siluetas de hojas de marihuana.

⁴⁹ La mayoría de los raperos de la escena nacional del rap malandro expresaron en sus redes sociales su estado de luto y exigieron que se hiciera justicia y se logre dar con los responsables del deceso de Lefty SM. Este acontecimiento en el medio virtual no había sucedido en los pasados asesinatos de otros raperos. Entre los exponentes de talla nacional que se solidarizaron en sus redes sociales destacan C-Kan, Santa Fe Klan, Dharius, Toser One, Underside 821, Tanke Mxm y Remik González.

- 50 Juan Carlos Munguía, “Raperos, motociclistas y público en general acuden a la glorieta de los Desaparecidos en memoria de Lefty”, Mural, 16 de octubre de 2023, <https://www.milenio.com/politica/comunidad/lefty-13-mil-asistentes-memoria-rapero-guadalajara> (consultada el 2 de noviembre de 2023).

resultado del hartazgo ante el clima de violencia que se vive en el AMG. Estas violencias impactan a los raperos malandros tapatíos y no solo a ellos, ya que se fracturan numerosos núcleos familiares que sufren las consecuencias de estos decesos, pues antes que raperos eran padres de familia, hermanos o hijos, y estas violencias han arrebatado sus vidas.

Figura 3. Mural del rapero Lefty en avenida Federalismo con cruce en la calle Independencia, zona centro



Fotografía de Julio Cesar Hernández Cuevas, 22 de septiembre de 2023.

"Así nos tocó vivir": violencias estructurales y paralegales padecidas por los raperos

Los raperos sobrellevan un conjunto de afectaciones estructurales; en las colonias donde viven se destaca un desarrollo desigual y algunas insuficien-

cias de equipamiento de servicios, que aún no han sido superadas pese a las décadas que tienen dichos asentamientos. Asimismo, son consideradas por ellos y otros sectores de la población como zonas peligrosas, que denotan un cúmulo de problemáticas sociales y que constituyen una imagen del entorno envuelta de estigmas del lugar y de los sujetos.⁵¹

Algunas de las colonias que formaron parte de esta investigación presentan índices delictivos altos; incluso, han sido señaladas por los medios de comunicación de manera recurrente. Entre las más escuchadas se encuentra la colonia Santa Cecilia y Balcones de Oblatos.⁵² Estas colonias son descalificadas con sobrenombres peyorativos que expresan la situación de pobreza y marginación, al igual que los estigmas que se tienen de dichos territorios por el tema de la inseguridad como una constante que sufren sus habitantes. La mala fama de estas colonias es un factor que participa en la discriminación de los sectores sociales, y crean brechas mediante la reproducción de términos peyorativos sobre dichos asentamientos urbanos. Algunos ejemplos de esto es que la colonia San Andrés es conocida como San Androgas; la colonia Jalisco, como Lacralisco, y Tabachines, como Tabacholos.⁵³

En las primeras aproximaciones con los raperos ellos negaban que vivían en condiciones de marginación y pobreza, pero al crear mayores lazos de confianza los sujetos relataban las dificultades dentro del hogar para lograr el sustento diario. Los exponentes me compartieron que desde su seno familiar las condiciones eran deplorables, con diversas problemáticas dentro de sus hogares. Uno de los más enunciados en las entrevistas fue la insuficiencia económica dentro de la familia como aspecto detonante de conflicto. Otro de los aspectos más escuchados fueron las problemáticas entre parejas, lo cual producía un ambiente de violencias constantes. En algunos raperos las problemáticas familiares fueron los primeros factores de su desprotección, que los orillaron a habitar la calle mayor tiempo y evitar los conflictos dentro de su casa.

El empleo es una actividad productiva que los raperos ven como ardua de conseguir. Una de las razones tiene que ver con contar con niveles de escolaridad de secundaria y preparatoria incompletas, lo que ocasiona

⁵¹ Löic Wacquant, *Los condenados de la ciudad. Gueto, Periferias y Estado* (Argentina: Siglo XXI, 2007), 226.

⁵² Edgar Cruz, “Santa Chila: robos y pandillerismo”, *NTR Guadalajara*, 10 de agosto de 2019, https://ntrguadalajara.com/post.php?id_nota=132035 (consultada el 22 abril de 2023).

⁵³ En el proceso de la investigación encontré que los raperos se apropiaban de expresiones peyorativas de los territorios, a pesar de que fueran referentes de las condiciones de pobreza e inseguridad. Estos mensajes peyorativos las han resignificado mediante formas de reconocimiento de los sujetos. Los exponentes las mencionan en sus producciones musicales o narrativas y expresan orgullo con relación a su pertenencia a un barrio marginal.

⁵⁴ Estas siglas son utilizadas para codificar los testimonios de los raperos y mantener su anonimato.

⁵⁵ Entrevista personal a rapero, realizada el 15 de octubre de 2021 en su domicilio.

⁵⁶ Entrevista personal a rapero, realizada el 15 de octubre de 2021 en el domicilio de un amigo suyo.

que los exponentes se posicionen en los puestos más bajos del escalafón social. En sus testimonios, los raperos me compartieron que pese a las problemáticas económicas dentro del hogar, tuvieron que dejar la escuela para trabajar desde temprana edad. Dicha situación les hizo incursionarse en la informalidad laboral como alternativa de subsistencia. Los trabajos de los raperos en su mayoría se encuentran dentro del sector informal, con oficios como la albañilería, herrería, cambaceo, cantar en los camiones, en tortillerías, entre otros. El rapero AR21⁵⁴ comentó lo siguiente:

Aquí no vives, aquí sobrevives. Si no te pones pilas, te traga la vida, we, la neta, que los contras, que no hay jale, we, que hay veces que no hay pa' comer, que le pides a tu compa prestado para alivianarte, we. Haces un chingo de cosas por buscarte la papa, por buscarte la comida.⁵⁵

Al platicar con los raperos acerca de su empleo pude identificar relatos en los que hablaban de las dificultades económicas que padecían, de lo complicado que era encontrar empleos que fueran bien remunerados y de la desventaja de no tener estudios para posicionarse en mejores puestos de trabajo. La informalidad de sus empleos los mantiene en situaciones de precariedad, en la que es recurrente que se queden sin trabajo y no tengan prestaciones de ley que les permitan aquejar sus necesidades y revertir su condición social. Esto los pone en desventaja frente a otros sujetos y, en ocasiones, los ha orillado a empeñar sus pertenencias, pedir prestado o buscar otras alternativas para subsistir. En algunos testimonios expresados por los raperos señalaron que se habían visto tentados a realizar acciones ilícitas por la desesperación de no poder resolver sus urgencias económicas. Sobre esto, GR23 dijo lo siguiente:

Yo nunca he llegado al grado de delinquir, pero me ha pasado por la mente porque ha habido días sin un puto peso en la bolsa, y he dicho 'no mames', 'a la verga', 'tengo que hacer dinero', 'qué hay que hacer....'⁵⁶

La desigualdad social en las colonias que visité en esta investigación es resultado de una violencia estructural que hiere y amenaza el tejido de vidas.⁵⁷ Los raperos relacionan un conjunto de situaciones que han llevado al detrimento de sus condiciones de vida, desde habitar en un entorno de marginación y la falta de empleo hasta convivir con diversas violencias. Además, la insuficiencia económica los orilla a buscar otras alternativas ilícitas. La precariedad de sus condiciones de vida hacía que los sujetos sufrieran algunas experiencias de exclusión y discriminación, tales como el bullying en los entornos locales por su condición socioeconómica. Acerca de ello, TR22 comenta:

En mi familia siempre hizo falta la feria. Era una batalladera y un sinfín de problemas de que nunca ajustaba y nunca ajustará. Era que me sentía menos que todos, porque llegaba a la escuela y en ese tiempo mi padre vendía cañas en el crucero de acá arriba, y yo tenía 13 años e iba a la secundaria y mi jefe me llevaba con él a trabajar, y mis compañeros me sobajaban bien machín porque me veían ahí, y ya después hasta me escondía, no quería ni salir. Yo decía: 'Ellos ni siquiera saben lo que se siente no traer para comer'.⁵⁸

El factor económico también se convierte en una limitante que influye en la conformación de dinámicas de exclusión, ya sea en la escuela y en la calle. Por dichas razones, los raperos llegaron a suspender su formación educativa como parte de sus aspiraciones de vida. Además, a los raperos se les criminaliza por los agentes de seguridad a partir de su fachada personal, que destacan en su vestimenta o por sus tatuajes, lo cual influye en una deslegitimación de su subjetividad como rapero, masculino, que se apropiá de una cultura popular, especialmente de la cultura chicana y de algunos elementos que constituyen el estilo malandro. Los exponentes participan en la búsqueda de un lugar social y denotan elementos que los diferencian de los demás. No obstante, la expresión de su subjetividad es un factor de vigilancia y castigo por la falta de reconocimiento de su diferencia, atributos negados por los agentes institucionales y la población.⁵⁹

⁵⁷ Galtung, Paz por medios pacíficos, 65.

⁵⁸ Entrevista personal a rapero, realizada el 5 de marzo de 2021 en su domicilio.

⁵⁹ Goffman, Estigma, 23.

⁶⁰ Stuart Hall y Paul du Gay, *Questions of Cultural Identity* (Londres: Sage, 1996), 67.

La imagen del sujeto construida por la sociedad con relación a la idea de delincuente es una práctica representacional estereotipada mediante sus rasgos físicos, su clase social, el tipo de vestimenta y la identidad que constituye.⁶⁰ Con relación a esto, los raperos son constantemente discriminados por conformar una identidad cultural emparentada con la pandilla. La clasificación de actores externos hacia el rapero a partir de su corporalidad y vestimenta reproduce un estereotipo que expresa significados peyorativos y los niega como ciudadanos dignos de respeto y reconocimiento. Sobre esto, sr18 comenta:

La gente te subestima por tu vestimenta, porque a mí desde morrillo me ha gustado vestirme así aguado, me ha gustado vestirme cholo, y siempre me ha criticado la gente. Siempre han pensado que un cholo es un wey que fuma mota, un wey que asalta.⁶¹

⁶¹ Entrevista personal a rapero, realizada el 14 de mayo de 2022 en su domicilio.

Ser integrante de un barrio, apropiarse de la calle como espacio de convivencia, estar tatuado, vestir de cierto estilo, la forma de hablar y el uso recreativo de sustancias como la marihuana en vía pública son algunos de los elementos por los que son perseguidos y criminalizados por los agentes de seguridad, quienes son los actores institucionales mayormente enunciados en los relatos de los raperos. Los exponentes narran haber sido víctimas de hostigamientos y humillaciones por parte de la policía municipal. Incluso, mencionan haber sido torturados e intimidados por agentes federales como el ejército y la Guardia Nacional; comentan que era recurrente la revisión de sus pertenencias y ser olfateados por si olían a marihuana u otra sustancia. No obstante, es común que los oficiales con mayor rango abusen de su autoridad y hagan uso de la fuerza para someter a los sujetos. Con ello comprendí que existen en los raperos diversas maneras en que las violencias los interpelan.

Los raperos enuncian en sus testimonios el aumento de elementos de seguridad que rondan por la ciudad, lo cual en vez de mejorar la situación social expresa el fracaso de la militarización del país.⁶² Los sujetos dan cuenta de que existen diferentes actores institucionales que vulneran su situación social. La mayoría de los exponentes afirmó haber sido detenido por oficiales solamente

⁶² Azaola, "Las violencias", 28.

por su vestimenta holgada estilo tumbado, como forma de desacreditar sus preferencias y perfilarlos como supuestos delincuentes.

Dichas situaciones alimentan el desprecio por las fuerzas de seguridad encargadas de preservar la integridad de las personas, y al contrario, atentan contra la dignidad de los ciudadanos. Las violencias ejercidas por los agentes de seguridad participan en la conformación de la imagen de una sociedad que los excluye y deprime las trayectorias de vida de los sujetos, por lo que están en la mira de manera perpetua por la estructura social.⁶³ El conjunto de violencias que atañen la vida de los raperos se manifiesta como un eslabón más de sus desventajas sociales, lo que los orilla a trayectorias de marginación y exclusión.

Los raperos mencionan cambios en las formas de experimentar las violencias en el territorio, debido a los nuevos ordenamientos y al poder imperante que hay por grupos del crimen organizado. Estas agrupaciones imponen un nuevo orden en las colonias, así como la ejecución de sanciones, las cuales son reconocidas por la población. Uno de los aspectos identificados en los testimonios de los raperos fue que de manera recurrente referían el control de los grupos del crimen organizado, conocido por la población como la plaza, un agente punitivo que se encuentra vigilante en las colonias para mantener el control del territorio, de las actividades ilícitas, y son quienes establecen un orden impuesto en las localidades. Los raperos y sus integrantes del barrio o sus crews conocen las dinámicas de poder y las posibles consecuencias a las que están expuestos al momento de realizar alguna alteración del orden: desde ser mandados a hablar a la oficina,⁶⁴ “sentarlos en la silla”⁶⁵ para ser amonestados, incluso, recibir acciones correctivas como “tablazos”.⁶⁶

La acción más extrema comentada por los raperos es la desaparición forzada, es decir, que los elementos del crimen organizado lleguen por un integrante del barrio para privarlo de su libertad, llevárselo y que no lo vuelvan a ver. En algunas entrevistas se ha expresado dicha incidencia de violencia extrema dentro del territorio. Estas acciones han recrudecido las representaciones de la violencia, y algunos raperos revelan testimonios de hechos ocurridos a sus amigos. Sobre esto, TR22 comenta:

⁶³ Bourdieu, *La dominación*, 40-45.

⁶⁴ En los testimonios de los raperos le llaman “la oficina” al lugar dentro de la localidad donde se encuentran los encargados de la plaza. En él se lleva a cabo la administración y control de actividades de los integrantes del crimen organizado, así como la distribución de estupefacientes para los narcomenudistas.

⁶⁵ Los raperos exponen que al momento de llevar a cabo un altercado en la colonia que llame la atención de la policía, los jefes de plaza mandan a buscar a los causantes y hablan con ellos.

⁶⁶ Los tablazos son un castigo por irrumpir el orden establecido por la plaza en las localidades. En caso de ocasionar un problema en la colonia o desobedecer alguna norma impuesta por la plaza, mandan por la persona y le golpean en el trasero cierto número de veces con una tabla que tiene un mango de agarradera, esto como advertencia para que no lo vuelva a hacer, pues podría sufrir peores consecuencias.

⁶⁷ Entrevista personal a rapero, realizada el 5 de marzo de 2022 en su domicilio.

⁶⁸ Rafael Montesinos, *Las rutas de la masculinidad: ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno* (México: Gedisa, 2002), 24.

⁶⁹ Giorgio Agamben, *Estado de excepción. Homo Sacer, II, I* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2005), 34.

[...] ese día llegaron por él [por un amigo del rapero] y nadie se la esperaba. El vato se había metido a su cuarto a sacar más material [drogas] y pues ya salió acompañado. Ya ni [hubo] chance de despedirse. La neta son cosas que te marcan de por vida, porque fue un carnal de la calle. Tengo 22 años. Fueron 15 años de conocerlo, y así de la nada enfrente de ti te lo quitan, se lo llevan, pues ta' cabrón. Es algo que no le deseo a nadie porque está canijo.⁶⁷

Los raperos, al ser conscientes del poder de los grupos del crimen organizado, aprenden a modular su capacidad de acción o prácticas violentas, tanto su agresividad como saber con qué personas meterse y con quiénes es mejor evitar el conflicto. En otros casos, la evasión de conflictos parece inevitable debido a que muchos exponentes todavía asumen el riesgo de demostrarse como valientes ante los conflictos con personas, aspecto relacionado a sus mandatos masculinos que les exige no dejarse de nadie.⁶⁸ Esta situación ha tenido como resultado un recrudecimiento de la violencia que es padecida por los sujetos. Los raperos expresan haber normalizado las dinámicas de los actores legales y paralegales, es decir, lo que se permite o se castiga por la policía municipal, la guardia nacional, los militares y por los grupos del crimen organizado.

Los testimonios de los raperos se encuentran cada vez más cercanos a una violencia extrema que nubla el ordenamiento social, y expresan una “nuda vida” en la que se puede disponer de la existencia de los sujetos y sacrificarlos.⁶⁹ La impunidad que hay en las instituciones para perseguir los delitos y la omnipotencia de los actores paralegales –que pueden arrebatar la vida de las personas– hace una opción inviable denunciar estos sucesos, los cuales fracturan a las familias y a los grupos sociales. Esta situación de violencia extrema inmoviliza a las personas que viven en las localidades y genera graves secuelas en el tejido social.

La situación que viven los raperos a diario se convierte en un referente directo para construir sus formas de ver el mundo y representarlo. En dicho territorio se encuentran un cúmulo de violencias que se conjugan con las condiciones de marginación que padecen. Esto vulnera sus trayectorias de vida y los orillan a numerosos riesgos, tales como la indigencia, el problema de adicciones, la posibilidad de ser lesionado al estar en la calle desprotegido e, incluso, llegar a

perder la vida. El abandono institucional que destacan las colonias es un factor que impide que estos sectores populares puedan subsanar sus necesidades y contar con mejores opciones que les alejen de dichas violencias.

"Yo no soy [el] pendejo de nadie": la violencia en los raperos

En el AMG, así como en diversas partes de México, la manifestación de la violencia física y simbólica ha tenido como efecto su interiorización en el imaginario colectivo, desde en la familia hasta en las parejas, los amigos, en espacios como la escuela y en las localidades. Dicho contexto ha permitido que se manifiesten violencias de todo tipo como algo frecuente en nuestra vida cotidiana. Incluso, se normalizan acciones que van destruyendo gradualmente el tejido social, tales como el *bullying*, los antagonismos mediáticos entre raperos, el uso de la violencia física, la violencia de género y el asesinato a personas.

Figura 4. Frase “MALA VIDA” escrita en una tabla en la Colonia Santa Cecilia



Fotografía de Julio Cesar Hernández Cuevas, 11 de noviembre de 2021.

⁷⁰ El rapero tapatío C-Kan supera los 5 millones de suscriptores en su canal de YouTube, siendo el MC mexicano que ha conseguido mayor cantidad de seguidores.

⁷¹ José Manuel Valenzuela, *El futuro ya fue: socioantropología de los jóvenes en la modernidad* (México: El Colegio de la Frontera Norte, 2009), 20-21.

⁷² Alfredo Nateras, *Los Maras: identidades al límite* (México: Universidad Autónoma de México, 2011), 23.

⁷³ José Manuel Valenzuela, *Trazos de sangre y fuego: bionecropolítica y juvenicio en América Latina* (México: Universidad de Guadalajara, 2019), 75.

Actualmente, los exponentes del rap malandro tienen en sus canales de YouTube desde cientos de miles hasta millones de suscriptores,⁷⁰ y se han hecho populares en Guadalajara por representar en sus canciones y videoclips la mala vida (como ellos lo nombran), es decir, lo que se ve a diario en sus localidades, las condiciones de marginación y pobreza que consumen a las colonias populares, la represión policial y el control del crimen organizado, así como el problema de las adicciones, el robo, entre otras violencias.

El empeoramiento de la sociedad debido a las condiciones económicas en las últimas tres décadas ha ampliado las brechas entre ricos y pobres, y por ende, las consecuencias de este clima desfavorable hacen cada vez más difusa la construcción de trayectorias de vida que les permitan a los sujetos un futuro próspero en el que se puedan autorrealizar. Las pocas o nulas opciones llevan a los sujetos a vivir un presentismo intenso,⁷¹ que numerosos académicos han enunciado de diversas formas, algunos como vidas al límite⁷² o también con lemas como “Más vale vivir un día de rey que una vida de wey”.⁷³

Los raperos expresan lo mal que se vive y lo que implica ser maleante o malandrear. Destacan un aprendizaje de conductas para defenderse y ser respetados; se presentan a favor de la violencia, buscan el peligro como forma de retar los límites anteponiendo su propia vida, ya que algunos raperos entrevistados se incorporaron en redes del crimen organizado como dealers y halcones.

En el proceso de investigación me di cuenta de que las violencias no podían definirse solamente como un fenómeno externo a los raperos y que estos últimos muchas veces no se encontraban pasivos ante estas transgresiones. A partir de mis acercamientos con los exponentes encontré que también ellos ejercían violencias, ya sea entre vecinos y hacia raperos con los que mantienen antagonismos. Fui analizando la complejidad de las violencias y el conjunto de relaciones que mediaban la vida de los raperos para llevar a cabo estas situaciones.

Los raperos expresan en sus representaciones un conjunto de narrativas que avalan el uso de la fuerza como una alternativa ante las problemáticas que sucedían en las localidades que habitaban. No obstante, estas conductas no son en su mayoría realizadas por todos los raperos como parte de su estilo

de vida, aunque son acciones vistas de manera recurrente dentro de su entorno social y se asumen como una alternativa válida o posible.

En los valores de los raperos la demostración de la hombría mediante la violencia permite comprender las posibles intencionalidades de hacerse reconocer como personas duras, agresivas y expresar su capacidad de dañar a otro, incluso, de matarlo. La búsqueda de respeto relaciona la masculinidad con la violencia al convertirse en una práctica cotidiana, en la que sus vidas se ponen en constante riesgo. Como lo expresa Bourgois,⁷⁴ el respeto y el poder participan en la instauración de niveles entre sujetos para manifestar un control del territorio y todo lo que se encuentra dentro de él. En esta tensión de la subjetividad, los raperos se juegan el honor, en que por un lado se obtiene la aceptación de grupos con los que interactúa y, por otro, es proclive a sufrir graves consecuencias. El ejercicio de la fuerza como mandato masculino faculta a los exponentes a recurrir a la violencia para resolver conflictos con sus semejantes. Este valor se desatiende de las afectaciones que pueden causar a las personas y las consecuencias sociales. La búsqueda del respeto implica la negación e imposición hacia el otro antagonico con la finalidad de concesionar su paradoja: imponer respeto mediante la fuerza y la intimidación de los demás.

Con la realización de las entrevistas y su posterior análisis comprendí el papel que fungen las creencias y valores, por ejemplo, la valentía y la dureza de los raperos para conformar un *ethos* de la violencia. Dicha construcción del mundo de vida objetiva un cúmulo de nociones de la violencia, muchas veces como una respuesta contundente a la resolución de conflictos, que es presenciada en su trayectoria de vida hasta constituirse en lo que hoy forma parte de las representaciones de los raperos. La normalización de la violencia en los raperos tiene un trasfondo histórico. En sus interacciones los sujetos se familiarizan con las violencias. Dichos valores explicitados en prácticas y narrativas trazan el panorama de la urgencia social en entornos en los que se hace uso de una violencia que se encuentra justificada o tolerada por los sujetos, entre las que se encuentran, incluso, los homicidios.⁷⁵ Las violencias en los entornos sociales explicitan las consecuencias de las condiciones

⁷⁴ Philippe Bourgois, *En busca del respeto: vendiendo crack en Harlem*, (Argentina: Siglo xxi, 2003), 15.

⁷⁵ Bourgois, *En busca*, 89.

estructurales y la colusión gubernamental de un control que somete los territorios por grupos dentro del orden paralegal.

La expresión de la hombría implica en ocasiones la imposición de relaciones asimétricas de poder, esto mediante el uso de la fuerza y la intimidación. En vez de hablar de sus problemas, los raperos trasgreden su entorno al generar un miedo social para obtener respeto o establecer límites que les ayuden a evitar amenazas. El rapero expresa una actitud de estar siempre alerta, a la defensiva de cualquier amenaza dentro de su entorno social. No dejarse implica rechazar una relación que subordine su subjetividad, y como resultado busca imponerse ante cualquier sujeto con el que se sienta agredido. Sobre esto, comenta PR22:

[...] pues sí me siento muy hombre, a la verga, y ningún puto se me para, y si me pegan unos vergazos, no hay pedo, también le voy a pegar dos tres. No me siento muy chingón, y no soy una verga pa' tirar putazos, pero tampoco soy pendejo de nadie.⁷⁶

Tener la capacidad física y la valentía de responder las amenazas del “otro antagónico” y neutralizarlo es una forma de expresar una normalización de dicha violencia como recurso.⁷⁷ El sujeto trasgrede su entorno al mostrar ante los demás la normalización de sus acciones y al vivir fuera de los límites del comportamiento. Dicha fachada personal que es percibida por los demás le imprime un respeto al rapero, siendo uno de los aspectos más buscados en su quehacer social.

La violencia urbana marca el espacio público, ya sea la calle, el barrio, y genera identidades que se encuentran al límite.⁷⁸ En términos de los raperos, materializan en su práctica cotidiana la vida loca, es decir, normalizan las prácticas ilícitas como una alternativa de supervivencia, así como la proximidad con la muerte, que está relacionada a los aprendizajes en sus entornos, ya sea en el hogar o con sus vecinos.⁷⁹

Los relatos de los raperos explicitan el ethos de una cultura popular que enmarca su red de significados sociales acerca de la violencia, compuesta de

⁷⁶ Entrevista personal a rapero, realizada el 20 de febrero de 2022 en las cercanías de su domicilio.

⁷⁷ Michel Wieviorka, “La violencia: destrucción y constitución del sujeto”, *Espacio Abierto* 10, núm. 3 (julio-septiembre 2001).

⁷⁸ Nateras, *Los Mafas*, 34.

⁷⁹ Lomnitz, *El tejido social*, 45.

un eje nuclear de normas, valores y representaciones. Incluso, los sujetos en sus fachadas personales expresan algunos elementos simbólicos que guardan correspondencia con sus sistemas de creencias y los aprendizajes sociales en su entorno.⁸⁰ Esto se puede identificar en algunos tatuajes de los raperos en los que demarcan una apropiación de íconos como las armas de fuego u objetos punzocortantes, su relación con la muerte y algunos símbolos que plasman las memorias de eventos violentos que vivieron.

80 Goffman, La presentación, 33-37.

Figura 5. Raperos haciendo culto a la Virgen de Guadalupe y a la Santa Muerte



Fotografía de Julio Cesar Hernández Cuevas, 12 de julio de 2022.

El papel que el rapero funge en el ámbito social, especialmente frente a sus allegados o en sus producciones visuales, se convierte en una cualidad que le permite ser percibido por otros sujetos con los atributos violentos, y

⁸¹ Yves Pedrazzini y Magaly Sánchez, "Nuevas legitimidades sociales y violencia urbana en Caracas", *Nueva Sociedad* 109 (septiembre-octubre 1990): 23-34.

con ello prevenir amenazas o faltas de respeto por aquellos que lo inciten a desafiar su subjetividad. Dicha imagen del rapero compagina con la idea que se tiene del sujeto malandro, expresadas como un sujeto que acecha los vecindarios con la realización de atracos, negocios ilícitos y acciones violentas.⁸¹ La idealización de los raperos malandros como sujetos agresivos o de carácter fuerte también marcha con dicha lógica, y fortalece el estereotipo del malandro dirigido hacia los propios raperos, que se concibe como un sujeto desviado que guarda un parecido con la idea que se expresa de su fachada y sus discursos musicales. Las conductas de los raperos movilizan fricciones sustentadas por sus códigos, los cuales generan escenarios de disputa a partir de la violencia normalizada.

Cuando las rivalidades entre ellos pasan de la tiradera musical al encuentro violento, su carácter representacional llega al extremo más problemático, lo cual pone en riesgo su vida. Uno de los raperos me compartió vía mensaje de WhatsApp un altercado que sufrió con los amigos de un rapero antagónico con el que mantuvo conflictos. El exponente, en las cercanías de su hogar, fue interceptado por cuatro sujetos, que se le cerraron en una camioneta y lo comenzaron a golpear con tubos de fierro. El rapero DR29 comentó que reconoció a algunos de ellos como amigos del exponente con el que tenía altercados. Los sujetos quisieron subir al rapero a una camioneta y llevárselo.

[...] Ya estaba por llegar a mi casa y comenzaron a golpearme. Los compas de ese we me quisieron levantar, pero no dejé que me llevaran [...]. Querían subirme a la camioneta y desaparecerme. Ya interpuso una denuncia porque también amenazaron a mi familia.⁸²

⁸² Entrevista personal a rapero, realizada el 28 de octubre de 2022 en su domicilio.

⁸³ Schepers-Hughes y Bourgois, *Violence*, 275-303.

El rapero me compartió fotos acerca de las múltiples heridas graves en diversas partes de su cuerpo, que no agrego aquí para no contribuir a una pornografía de la violencia que desdibuje las violencias estructurales y sobresalte las imágenes sangrientas con una idea sensacionalista de ellas.⁸³

Las relaciones de poder se complementan con discursos que entran en choque con los demás, ya sea al sentirse subordinado por alguien o al

desafiar a otros sujetos como forma de demostrar valentía. En el umbral de sentido de los sujetos se busca someter al otro mediante un poder que se afianza de manera constante tanto en las relaciones sociales como en diversas situaciones en las que se ve en la necesidad de imponer su dominio, ya sea mediante la intimidación o el uso de la violencia física.

Los sucesos violentos en los que participan los raperos son muestra de un cúmulo de sentidos que intervienen en la construcción representacional de su subjetividad y las tensiones en el entorno social que habitan. El ejercicio de la violencia extrema niega de la manera más brutal al otro, y expresa la inminente alteridad del sujeto antagónico, en la que se sustenta la idea del enemigo al que se debe negar y dominar hasta su propio exterminio.⁸⁴

Representación de la violencia en el videoclip "La misión" de Ese Shocker

*Llegando a la esquina
varios perros salen juidos.
Truénales la 38 pa bajarlos de su nido,
que aprendan a respetar
el barrio por siempre, carnal.
La clika siempre activa
pa' el que se quiera topar.
"LA MISIÓN", 2021,
SHOCKER FT. CKUBER*

A continuación llevo a cabo el análisis de las representaciones de las violencias en el videoclip de una agrupación de raperos que fueron parte de mi investigación doctoral. Utilicé el análisis multimodal del discurso propuesto por Kress,⁸⁵ lo cual me permitió escudriñar en las representaciones de los raperos. Asimismo, retomé algunas técnicas del análisis crítico del discurso para examinar las estrategias discursivas en los testimonios de los raperos, sus textos a partir de las letras musicales, las prácticas que enuncian, su cohesión y coherencia discursiva, así como el contexto y el papel de los enunciadores, al igual que sus implicaciones ideológicas y relaciones de poder.⁸⁶

⁸⁴ Michel Misce, *Una identidad para el exterminio: la sujeción criminal y otros escritos* (Chile: Universidad de la Frontera, 2018), 175.

⁸⁵ Gunter Kress, *Multimodality: a social semiotic approach to contemporary communication*. (Estados Unidos-Canadá: Routledge, 2010), 22.

⁸⁶ Laura Martín-Rojo, "Análisis crítico del discurso. Fronteras y exclusión social en los discursos racistas", en *Análisis del Discurso: manual para las Ciencias Sociales*, ed. por L. Íñiguez (España: Editorial UOC, 2003).

Tabla 2. Ficha técnica del videoclip

Videoclip	“La misión” de Ese Shocker ft. Ckuber324 (Casi Muertos Music-Herencia Callejera)
Fecha de publicación	11 de mayo de 2022
Duración	3:06 minutos
Enlace	https://www.youtube.com/watch?v=iqv6waE44Lg
Formato	Video digital (MP4)
Descripción	El videoclip forma parte del subgénero musical conocido como rap malandro. Se encuentra protagonizado por el rapero Ese Shocker, integrante del <i>crew</i> Herencia Callejera

Fuente: Elaboración propia con base en el videoclip.

Diseño del videoclip

Figura 6. Escena del videoclip de los raperos



Fuente: Imagen extraída del videoclip de los raperos.

El videoclip es protagonizado por los raperos Ese Shocker y CKuber. La producción fue realizada en las calles aledañas a la colonia Las Huertas, municipio de Tlaquepaque. Se nota que las calles son de piedra ahogada y tierra. Las escenas

fueron hechas en horario nocturno dentro de dos casas de los exponentes. En las grabaciones de la calle se pueden notar que aparecen algunas señoras, jóvenes y niños como espectadores de las escenas que llevan a cabo los raperos. En la trama principal del videoclip los exponentes escenifican un acto de venganza contra otro barrio adversario. Desde las primeras partes de la canción desarrollan de manera sistemática su plan con apoyo de los integrantes del barrio; escenifican su modus operandi hasta lograr dar con los adversarios y atacarlos.

La base sonora de la canción es del subgénero rap malandro. En la pista destaca un ritmo lento de 60bpm con una tonalidad que evoca misterio o suspenso. La estructura de la canción se conforma de ocho estrofas. Los raperos intercalan las intervenciones cada uno con una estrofa y simulan una conversación telefónica entre ambos exponentes. En cada cuatro estrofas ocurre una pausa con frases sueltas en las que los dos exponentes también intercalan turnos, y al final cierran con otras frases sueltas.

Al inicio del videoclip aparecen cuatro imágenes. La primera es de la productora independiente llamada OG Producciones; la segunda son las letras H y C, que son las iniciales del crew Herencia Callejera; la tercera son de la letra C y la M interpuestas, que da referencia a la adscripción grupal Casi Muertos, y la última es una mano haciendo forma de las letras L y P, que representan el barrio de La Primera. En la grabación aparecen algunas transiciones en las que se difuminan las tomas. En otras escenas aparecen filtros de color sepia y algunos efectos de interferencia tipo VHS en la imagen, que hacen ver la grabación más retro.

Tabla 3. Letra musical de “La misión” de Ese Shocker ft. Ckuber324

Estrofa 1 CKuber Qué tranza, pinche shocker, me cayeron estos perros. Me fumé como ocho gramos y ahorita ando en el infierno. Ya traigo el cuete cargado por si se arma el cagadero. Júntate tres soldados listos pa' vaciar el fierro.
Estrofa 2 Ese Shocker Qué tranza, loco, deja alisto los tramos. Máximo te caigo en 15, pero en 4 ya acabamos. No queda lejos de tu barrio a mi barrio, así que te caigo en corto, perro. Vamos a toparlo.

Estrofa 3
CKuber Sin pensarla, mis perros se traban de la quijada. Amárrate el pañuelo para que no se vean las caras. Ya tengo un buitre guachando allá por sus pinches cuadras. Vamos a salir de caza como lobos en manada.
Estrofa 4
Ese Shocker Ya chequé qué tranza y quién trae por Santa María, para hacer todo tranquilo y no llegue la policía. Mala suerte la suya, pero buena suerte la mía. Voy dando la vuelta y ya los vion los de la esquina.
Frases sueltas
Ese Shocker Órale, ya los vi, ese...
CKuber Ahí están, carnal, vamos sobre de ellos, a la verga...
Ese Shocker Que se enseñen a respetar a la primera, homs... Dale, dale...
Estrofa 5
Llegando a la esquina varios perros salen juidos. Truénales la 38 pa bajarlos de su nido. Que aprendan a respetar. El barrio por siempre, carnal. La clika siempre activa pa' el que se quiera topar.
Estrofa 6
CKuber Que suene el metal y los pesetas van a correr, porque ya llegó la primera, así que ponle al 1-3. Buena fiesta para celebrar. De la calle no es cualquier men. Ahorita vamos para el rumbo porque todo salió muy bien.
Estrofa 7
CKuber Andamos casi muertos, en la ranfla festejando, expandidos como plaga, el 13 vamos dejando, ganándonos el respeto. Cada vez somos más grandes. La primera locos clika. Vamos haciendo un desmadre.
Estrofa 8
CKuber Andamos en el jale. La pandilla no deja a nadie. Desde que te trepas al viaje el pañuelo debes colgarlo. Andamos puro <i>southsider</i> , Ese Shocker, para cliquearte. La trece es la que rifa y la 13 es la que vale ese...
Frases sueltas
Simón... Es la primera de Guanatos... Casi muertos... Herencia Callejera, homie... Es el Shocker; es el CKuber. Ya se la saben... Sureños de por vida, homie...

Fuente: Elaboración con base en la canción del rapero.

Análisis del discurso textual y visual

A continuación, presento en la tabla 4 algunos elementos que constituyen las representaciones de la venganza en los raperos desde la modalidad textual, a partir de las acciones que escenifican los exponentes y los atributos que destacan en el proceso del videoclip para crear la narrativa de la canción y la valoración que se tiene de los personajes.

Tabla 4. Análisis textual del videoclip

Acciones (Experiencias, prácticas culturales y cotidianas)	Atributos (Adjetivos, valoraciones, códigos)
<p>Deslegitimación de los contrarios En la frase “Qué tranza, pinche Shoker, me cayeron estos perros” el rapero Ckuber le informa al otro exponente (también integrante del mismo barrio) que unos sujetos adversarios lo embistieron. En la rima, “Ya traigo el cuete cargado por si se arma el cagadero. Júntate tres soldados para vaciar el fierro” Shocker le comenta a Ckuber que lleven a cabo venganza contra los adversarios y que reúnan a algunos integrantes del barrio para enfrentarlos. El exponente Ese Shocker le comenta a Ckuber “Amárrate el pañuelo para que no se vean las caras”. Esto tiene que ver con la acción que tienen planeado llevar a cabo, y toman en cuenta que no deben ser reconocidos para minorizar problemas. El rapero Shocker comenta “Hacer todo tranquilo y no llegue la policía”, lo que implica ser meticolosos en llevar a cabo cada acción que se requiera para cobrar venganza. El rapero expresa la comisión del hecho de la siguiente forma: “Truénales la 38, que aprendan a respetar”. Hacer uso de actos de extrema violencia es validado por los raperos como una forma de obtener respeto. “La pandilla no deja a nadie”: interpreto esta frase como una lección a partir de la venganza escenificada en el videoclip. También se destaca la hermandad entre los raperos, ya que dentro de la agrupación se exige estar “firme”, es decir, afrontar lo que sea por los integrantes del barrio.</p>	<p>Legitimación de los raperos intérpretes La expresión <i>perros</i> es una forma común de referirse entre sus cercanos. Por la cercanía muchas veces a la calle, se apropiaron la idea de ser <i>perros callejeros</i>, que era un prejuicio por parte de la población que los desacreditaba. Referirse a sus pares como <i>soldados</i> es una palabra que evidencia su disposición a las batallas, en que su agrupación tiene un carácter ejecutor de acciones al momento de un problema. La metáfora “lobos en manada” es empleada por el rapero para expresar la acción grupal hacia una situación conflictiva y el atributo salvaje con el que actúan para imponer poder hacia los adversarios. La adscripción “Casi Muertos” proviene de la agrupación del barrio La Primera, en que sus integrantes asumen que por las acciones violentas que realizan ellos ya se ven muy cerca de experimentar la muerte. La expresión <i>locos</i> es utilizada para describir a sus amigos, que son integrantes del barrio, como personas con problemas mentales, debido a las acciones trasgresoras que llevan a cabo. El que el rapero se conciba a él mismo y a los integrantes del barrio como <i>plaga</i> es porque no han logrado acabar con ellos y, al contrario, se han expandido hacia otros estados de la república.</p>

<p>Otra acción que expresan los raperos en sus rimas es la siguiente: "Desde que te trepas al baile el pañuelo debes colgarte". Esta frase guarda una relación importante con la afiliación de los raperos, pues al ser parte de la agrupación se tienen que apropiar los códigos y las conductas que los distinguen.</p> <p>La expresión <i>perros</i> también es utilizada de manera peyorativa para referirse a los adversarios, pero de forma ofensiva.</p> <p><i>Pesetas (bobos)</i>, expresión peyorativa originaria de España para ofender a otras personas, en este caso, a los adversarios de los raperos.</p>	
---	--

Fuente: Elaboración propia con base en la canción.

En la tabla 5 identifico algunos elementos que forman parte importante de las representaciones de la venganza en la modalidad visual que se puede apreciar en el videoclip. Tanto los espacios y las acciones como los elementos materiales y simbólicos forman parte de los marcos explicativos que hacen significar estas violencias.

Tabla 5. Análisis visual del videoclip

Espacios	Artefactos	Gestos, movimientos, señas y símbolos
<p>En las primeras tomas los raperos aparecen reunidos con algunos integrantes de su barrio en una esquina en la que se pueden ver nueve personas, la mayoría hombres y una mujer. En la esquina se puede ver plasmada la imagen de la Virgen de Guadalupe con un fondo azul y blanco.</p> <p>Los raperos aparecen dentro de sus hogares, en las que se muestran organizando su venganza, y en el proceso recolectan los artefactos que van a necesitar para llevar a cabo esta acción.</p>	<p>Los exponentes utilizan un arma de fuego con silenciador y otras armas cortas para simular el enfrentamiento con un grupo rival con el que tuvieron conflictos.</p> <p>En la grabación se destaca que los participantes del videoclip beben cerveza y fuman cigarros de marihuana como parte de sus consumos habituales.</p> <p>Los raperos y los integrantes de la agrupación se amarran pañuelos azules en el rostro para no ser reconocidos.</p> <p>Sin embargo, el color de sus pañuelos da referencia a su pertenencia a una pandilla sureña.</p>	<p>Señalizaciones con ambas manos haciendo la forma de una L y una P, que dan referencia al barrio de La Primera.</p> <p>Otros integrantes del barrio se toman de la mano. Uno levanta un dedo y el otro muestra tres dedos, lo que representa el número 13, un código importante para el barrio.</p> <p>Posteriormente, se puede observar a dos sujetos tirados en la esquina, que representa a los adversarios que fueron asesinados por parte del barrio La Primera.</p>

<p>Aparece otra esquina de una calle que simula ser la del barrio contrario. En la pared de esta esquina se encuentran reunidos otros sujetos que figuran ser los adversarios que serán atacados por los raperos y su barrio.</p>	<p>Para simular la emboscada de sus adversarios, los exponentes utilizaron un automóvil de modelo antiguo color negro con el cofre azul y una motocicleta blanca.</p>	<p>Riña entre integrantes del barrio que da cuenta del rito de iniciación para ingresar al barrio. Para esto, la persona debe aguantar ser atacado por 13 segundos por integrantes del barrio antes de ser parte de la agrupación. El sujeto que era golpeado en el rito de iniciación después aparece siendo abrazado. Al final el sujeto que acaba de ingresar al barrio hace con las manos el número 13 y sostiene un pañuelo azul.</p>
---	---	--

Fuente: Elaboración con base en el videoclip.

Interpretación: la representación de la violencia en el videoclip

La temática central de la canción “La misión” de Ese Shocker ft. CKuber es la comisión de una venganza dirigida a un barrio adversario en las cercanías de su localidad. Esta acción es narrada por los raperos en el proceso de las rimas. Comienza con la notificación por parte del rapero CKuber a sus pares de haber sido atacado por un grupo contrario. Después se planea la venganza, que implica el aviso a los integrantes del barrio para responder de manera violenta. Se escenifica la organización de la hazaña hasta llevar a cabo el hecho violento, que da como resultado el supuesto asesinato de dos adversarios en la esquina del barrio contrario.

El nombre de la canción “La misión” es una frase comúnmente utilizada por las pandillas latinoamericanas, pues enuncia la manera en que los exponentes conciben esta acción como un deber, que tiene como objetivo llevar a cabo una actividad específica para neutralizar al adversario, y la tienen que realizar como parte de los mandatos masculinos de no dejarse de nadie al momento de ser atacado por una persona o agrupación. Esta acción implica responder de la misma forma que los adversarios o, incluso, ser más crueles.

Asimismo, es posible identificar en las escenas finales del videoclip otra acción violenta que es independiente del suceso de la venganza, en la que aparecen cuatro integrantes del barrio de La Primera que están golpeando a

un sujeto y lo tienen rodeado mientras lo atacan. Esta acción representa un rito de iniciación para aquellos que ingresan a la pandilla. Esta agrupación continúa replicando este ritual que llevaban a cabo las pandillas desde los años noventa y que se ha dejado de hacer, especialmente por la menor cantidad de pandillas que quedan en el país a partir de su relegación del control territorial por parte de los grupos del crimen organizado.

En las representaciones de los raperos identifico una normalización de la violencia incluso entre sus integrantes al asimilar el uso de la fuerza como respuesta ante una agresión y como ritual de inicio para formar parte de una agrupación juvenil. Mediante la venganza, los sujetos víctimas de un hecho violento se convierten en victimarios e imponen un castigo a sus enemigos. Esta acción es concebida por Lomnitz⁸⁷ como violencia simétrica, que consiste en una serie de acciones entre sujetos con una capacidad similar de poder, que recurren a la violencia como forma de resolver los conflictos. En este caso, la comisión de este delito es visto por los exponentes como una acción viable que ejecutan, y dejan a un lado las normativas legales para el cumplimiento de la justicia.

La violencia como atributo grupal es una disposición del sujeto para ser capaz de defenderse por su cuenta y, así, poder defender a otros, en este caso, a los integrantes de su barrio. Recurrir a este nivel de violencia que arrebata la vida de otra persona presenta las acciones de exterminio como un recurso viable. En este caso, hacer apología de este tipo de crímenes explicita el alcance de su agresividad al momento de evidenciar en el videoclip su capacidad de hacer daño al otro y de emplear este recurso entre sus integrantes. Este conjunto de elementos demuestra la representación de una violencia dirigida a los grupos adversarios y la capacidad de los sujetos para apropiarse y hacer uso de estos actos de violencia física como forma de expresar su poder frente a los demás, y en este caso, hacerlo explícito dentro de la escena musical del rap malandro en el AMG.

Conclusiones

Las representaciones de los raperos se encuentran constituidas por un conjunto de violencias que laceran sus vidas, en el que son víctimas del orden

institucional y paralegal, y a la vez, son agentes de acciones que afectan a otros individuos y hacen uso de la violencia como forma de autolegitimarse. La presencia de células del crimen organizado que controlan las colonias es un factor que ha hecho más recurrente el uso de la crueldad como expresión de una soberanía en el territorio,⁸⁸ con altos márgenes de impunidad y como una lógica que regula las prácticas de los sujetos. Dicha situación vulnera aún más al sector social de los raperos, siendo víctimas de numerosos altercados que han atentado contra su vida. El uso del espacio local es cada vez más riesgoso para los sujetos que viven cautivos en las garras de los ordenamientos paralegales que dominan las localidades del AMG.

El recrudecimiento de la violencia en la metrópoli, así como en otros estados del país, deja rastro de un dolor social expresado en los testimonios de los raperos. El sufrimiento de los sujetos por la cercanía de estas violencias oculta una sutil llamada de emergencia. Ellos encuentran en el rap una forma de representar los horrores de una realidad social que carcome a las localidades. No obstante, de manera paradójica, el uso de la violencia es para los raperos una forma de legitimación que implica conformar una agencia a partir de su capacidad de ejercer la fuerza hacia otra persona. Las dimensiones de la violencia y su forma de comprenderla en la vida de los raperos expresan diferentes caras. Las violencias padecidas y conformadas por los raperos lastiman las trayectorias de vida de ellos y de sus cercanos. Se entra en un círculo vicioso en el que la violencia es reproducida en correspondencia con un deber ser temerario que se afianza de relaciones asimétricas de poder.

Las representaciones de la violencia sobrepasan el carácter imaginario al estar fuertemente ligadas a una realidad social que constantemente vulnera a los raperos. Como forma de hacerse respetar, estos encollerizan sus conductas hacia otros actores, igual de vulnerados que ellos mismos, y padecen situaciones duras que deben resistir en su cotidianidad. Esta violencia en el entorno social genera tensiones en los raperos, arrebata vidas, destruye núcleos familiares y los orilla a vidas al límite, todo ello para otorgarle un rostro a aquello que consideran los raperos como mala vida.

⁸⁸ Rita Segato, *Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres* (Puebla: Pez en el Árbol, 2014), 80.